



Redacción y Admón. San Bernardo, 76, entr.
Tres ediciones diarias.

ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE



El pesimismo de Sol y Ortega

¿Me va a perdonar el señor Sol y Ortega el abuso de confianza que hoy cometo con su persona? ¿Se le puede permitir a un periodista de buena voluntad, decir algo de una conversación tenida amistosamente, y sin asomos de agravio para nadie?

A ello me lanzo, teniendo, por descontado que el señor Sol y Ortega no va a ver con buenos ojos esta indiscreción de periodista.

Pero se hace preciso conocer en estos difíciles momentos de la política republicana, algo que a todos conviene mucho, y que es preciso decir, cuando se pasa de una independencia absoluta en el terreno de las ideas.

La psicología del señor Sol y Ortega es un poco compleja. Hombre de dialéctica abrumadora, su voluntario ostracismo en la política, le hace despertar muchos prejuicios entre los republicanos.

Parece que el señor Sol y Ortega maldice de todo, y sin embargo se presenta como el más animoso en las grandes contiendas. Las campañas de más éxito, las ha batido este hombre extraño, un tanto melancólico y otro poco detonante.

Ayer, después de las nueve de la noche, le veía yo caminar Carrera de San Jerónimo abajo. Iba como siempre, despacio, fumando su inacabable puro y buscando ideas por el cielo.

Me fui a él y le abordé desde luego. Pronto nos metimos en conversación.

Don Juan está muy indignado con las cosas que suceden en política. Llevar cuarenta años batallando por una idea; haber hecho sacrificio de posición, de nombre y de honores, y encontrarse al final de la vida con la triste realidad de que por los azares de unos y la mala voluntad de otros la obra está sin hacer y el prestigio de un partido amenazado de muerte.

Sol y Ortega culpa a todos, hasta a él mismo, de lo que viene sucediendo. La desorientación en la política republicana nace del egoísmo de los que se llaman sus caudillos y del exclusivismo personalista de su Prensa.

Todo está adjetivado. Nadie se llama republicano a secas. Las campañas, los artículos, la propaganda, se hallan sometidos a la hechura de tal ó cual persona.

Hablar de revoluciones en estos tiempos es un desvarío. Y, sin embargo, ¡es tan sencillo hacerla!

Porque el pueblo, cada día, en cada momento, siente con más bríos, con más entusiasmo, con más fe, la causa de la República.

Pero nos hemos confabulado todos para no traerla.

El Ejército se pregunta: ¿Cuál es el programa del Gobierno republicano? Y no hay nadie—seamos sinceros—que dé garantías al Ejército, serias, pensadas, viables, de fácil y duradera consolidación.

El Ejército sufre al actual régimen porque no ve horizontes en otro.

La postura es incómoda, pero tiene agüente.

Y así pasa en todo. No vale que nos hagamos ilusiones. El comercio, la banca, todo lo que supone vida y fuerza, se halla retraído, abominado de unos y maldiciendo de otros. Pero sin

atreverse a incorporarse a nadie, por tibieza de ánimo é inseguridad en la obra.

No hay garantías. Y sin garantías es imposible realizar nada práctico.

Todo está por hacer. Y eso después de cuarenta años de lucha estéril, en la que no hicimos otra cosa que despedazarnos unos contra otros.

Media docena de hombres de buena voluntad, capaces para el sacrificio y con el prestigio necesario en la opinión, podrían realizarlo todo. No hablar de uniones, ni de fusiones, ni de renunciaciones. Pero el pacto, sí. Los seis en abastecimiento, y sin asomos de agravio para nadie.

A ello me lanzo, teniendo, por descontado que el señor Sol y Ortega no va a ver con buenos ojos esta indiscreción de periodista.

Pero se hace preciso conocer en estos difíciles momentos de la política republicana, algo que a todos conviene mucho, y que es preciso decir, cuando se pasa de una independencia absoluta en el terreno de las ideas.

La psicología del señor Sol y Ortega es un poco compleja. Hombre de dialéctica abrumadora, su voluntario ostracismo en la política, le hace despertar muchos prejuicios entre los republicanos.

Parece que el señor Sol y Ortega maldice de todo, y sin embargo se presenta como el más animoso en las grandes contiendas. Las campañas de más éxito, las ha batido este hombre extraño, un tanto melancólico y otro poco detonante.

Ayer, después de las nueve de la noche, le veía yo caminar Carrera de San Jerónimo abajo. Iba como siempre, despacio, fumando su inacabable puro y buscando ideas por el cielo.

Me fui a él y le abordé desde luego. Pronto nos metimos en conversación.

Don Juan está muy indignado con las cosas que suceden en política. Llevar cuarenta años batallando por una idea; haber hecho sacrificio de posición, de nombre y de honores, y encontrarse al final de la vida con la triste realidad de que por los azares de unos y la mala voluntad de otros la obra está sin hacer y el prestigio de un partido amenazado de muerte.

Sol y Ortega culpa a todos, hasta a él mismo, de lo que viene sucediendo. La desorientación en la política republicana nace del egoísmo de los que se llaman sus caudillos y del exclusivismo personalista de su Prensa.

Todo está adjetivado. Nadie se llama republicano a secas. Las campañas, los artículos, la propaganda, se hallan sometidos a la hechura de tal ó cual persona.

Hablar de revoluciones en estos tiempos es un desvarío. Y, sin embargo, ¡es tan sencillo hacerla!

Porque el pueblo, cada día, en cada momento, siente con más bríos, con más entusiasmo, con más fe, la causa de la República.

Pero nos hemos confabulado todos para no traerla.

El Ejército se pregunta: ¿Cuál es el programa del Gobierno republicano? Y no hay nadie—seamos sinceros—que dé garantías al Ejército, serias, pensadas, viables, de fácil y duradera consolidación.

El Ejército sufre al actual régimen porque no ve horizontes en otro.

La postura es incómoda, pero tiene agüente.

Y así pasa en todo. No vale que nos hagamos ilusiones. El comercio, la banca, todo lo que supone vida y fuerza, se halla retraído, abominado de unos y maldiciendo de otros. Pero sin

A descansar España es feliz

Al parecer, vivimos en un pueblo feliz y sin problema alguno de urgente solución. Los ministros veranean, el presidente veranea, el jefe del Estado regatea por los mares del Norte; si visitáis las oficinas, notaréis la ausencia de los altos empleados. En España no hay nada que hacer.

Y esto, lector, que te decimos desde esta tribuna, influye en el trabajo y en la información periodística; porque a ti, que han venido hablando día tras día de que no había dinero, de que existían gravísimos problemas sin resolver, seguramente te llamarás a engaño y nos tacharás de embusteros.

Y pues todos descansan, es falso, lector, que España figure a la cabeza de los pueblos emigratorios, y falso también que haya pueblos que piensen abandonar la Patria, en busca de otras tierras más generosas. Te hemos engañado cuando te hemos dicho que el Tesoro nacional estaba agotado y que el ministro de Hacienda, para remediar la penuria, pretendía una vez más, empeñar nuestro crédito.

Es mentira que el Gobierno piense construir otra escuela y que en Marruecos esté preparando nuevas aventuras que dilapiden el oro y la sangre del pueblo. El problema clerical no existe; éste es un peligro forjado por cerebros predispuestos a ensueños. Escuelas, hay pocas; los maestros se mueren de hambre; pero, ¿qué importa? Unas y otros son inútiles, si consideramos que España ya no figura a la cola de los pueblos incultos.

La ley de Jurisdicciones es una delicia; el Código de Justicia militar, una obra perfecta; la justicia goza de una independencia sin límites; las Mancomunidades, una ilusión producto de la fiebre regionalista, y el caudismo rural y político son tópicos inventados por los republicanos, en su afán de desacreditar al régimen vigente.

La conspiración contra Portugal, dado caso que sea cierta, es cosa justa y legal, ya que se trata de ir contra un Gobierno popular y republicano. La ley de Asociaciones, el matrimonio civil, la secularización de los cementerios, todo eso son leyes perfectamente inútiles, ya que hemos dejado dicho que no existe el peligro clerical.

¿Podrá darse otro pueblo más feliz y que tenga más derecho al descanso? Lo dudamos. Así como ponemos también en duda que en España existan hombres que sepan de rebeldías sanas y prontas a manifestarse. De cuando en cuando nos acomete una ráfaga de indignación; pero bien pronto queda amortiguada por el cansancio ó por un mal entendido espíritu desdenoso.

Y si España es así, imitemos a los políticos. A descansar.

Oda cantábrica.

Hurra, venció el «Tonino», abriéndose en las olas el camino; raudos, veloces, ligeros, pudo llegar primero; mas, siempre cortésano, el pueto le cedió a su buen hermano. Hurra, venció el «Tonino»; cantemos en su honor y en himno peregrino ensalcemos al héroe vencedor. ¿Habéis visto la audaz gaviota cruzar ligera el anchuroso mar? La espuma con sus alas alborota y vuela sin cesar, sin que sus alas vezca la fatiga ni la obligue a bajar; Tetis de la gaviota es buena amiga, y cuando ella en las aguas se reposa,

Pastillas de menta.

Fuga de conspiradores.—Monárquicos muertos.

Lisboa, 15.—Una partida de conspiradores que se encontraba acampada en Srou se ha internado en España, huyendo de un destacamento de Caballería republicana que venía de Coimbra de practicar un reconocimiento.

Las tropas adictas a la República han dado hoy muerte a diez sediciosos y apresado quince sacerdotes por predicar contra la República.—C.

Interrogatorio de prisioneros.—Homen Christó detenido.

Chaves, 15.—Esta tarde ha dado comienzo el interrogatorio de todos los prisioneros que se encuentran en la cárcel de Chaves.

Se comenzó por el prisionero realista Joao Almeida, a quien después de escucharle se le puso en celda completamente incomunicada.

Despachos de Túy anuncian que anoche fué detenido Homen Christó. Se encuentra recluso en las casas consistoriales.—C.

Pérdida de un gran collar.

Esta madrugada, a las dos, se ha perdido un collar con un broche de brillantes y rubíes destile Formos a la calle del Desengaño. El que lo presente en la del Marqués de Leganés, 5, bajo, ó dé noticias de su paradero será gratificado muy espléndidamente.

en vez de linfa, el mar es una losa. Pues igual el «Tonino»: olas rompió; deshizo las espumas y, saliendo después de entre las brumas, saltó otra vez al líquido camino.

¡Descansa sobre el mar ó tiende el vuelo por Hermes protegido desde el cielo! Nadie a punto lo sabe, pues más parece un ave que una nave.

Yo quisiera tener la excelsa lira de Pindaro el poeta y que mi pobre musa, como aquél a Hierón de Siracusa, cantara esta proeza que me admira, mas mi lira «delira» y cantar esa hazaña no le peta.

Silencio, pues, que Apolo se estremee porque intento cantar lo que él, ladino, prohíbe con furor.

Eso no «tempee» para que afirme aquí que ese Tonino con nueva gloria al cabo resplandecerá, y al aumentar su gloria, rompe una falsa historia que forjó la española fantasía: no es tan Tonino ya cual se creía.

Calainos.

LA ARGENTINA



La admirable artista, verdadera reina del baile, marchará muy pronto a Londres, contratada para el Hyde Park.

Melquiades Alvarez en Gijón.

Llegada a Gijón.—Recibimiento entusiasta.—Discurso de Melquiades Alvarez.—Entusiasta ovación.

Gijón, 15.—Ha llegado a esta población D. Melquiades Alvarez. El viaje desde Oviedo lo ha hecho en automóvil.

Desde las primeras horas de la mañana en la entrada al pueblo esperaban millares de personas.

Al medio día, Melquiades Alvarez llegó, siendo ruidosamente ovacionado y acompañándole una enorme multitud durante el trayecto hasta el Círculo Republicano.

Durante su estancia en él, la circulación por los alrededores quedó interrumpida.

A petición del pueblo habló el jefe de los reformistas desde un balcón del Casino, siendo acogida su presencia en él por una estrepitosa salva de aplausos.

Melquiades Alvarez habló del caciquismo, y alentó y elogió las virtudes de un pueblo que, sin temor al poderoso, se suicida de la indolencia y protestaba airadamente contra un régimen podrido que lo ampara.

Melquiades Alvarez hizo firme promesa de que el Partido Reformista acabaría, no en muy lejano tiempo, con los autores de los despojos al pueblo.

Terminó diciendo que inmediatamente que el Parlamento reanude sus tareas, esta importante cuestión, causa de todos los males de España, sería ampliamente discutida y resuelta.

Cuando Melquiades Alvarez terminó su brillante oración, Gijón entero, que se había congregado bajo los balcones del Casino, y que es reformista de conciencia, le tributó una calurosa ovación, que se prolongó más de media hora.

El orden en que se ha desarrollado el acto ha sido perfecto.

No se recuerda en Gijón recibimiento tan entusiasta y cariñoso a hombre público como el tributado al creador del Partido Reformista.—Guillermo.

El centenario de las Navas

Burgos, 14.—La ciudad de Nájera se dispone a solemnizar en Septiembre el séptimo centenario de la famosa batalla de las Navas de Tolosa.

Es la ciudad de Nájera una de las más obligadas a solemnizar de alguna manera los hechos históricos de aquel pueblo gloriosísimo.

La princesa aventurera está muy mala.

Flores, 15.—La condesa de Montignoso, ex princesa real de Sajonia, está enferma de peritonitis y va a ser operada.

Y su marido, el músico Toselli, que hace poco había obtenido legalmente la separación de su esposa, se ha reconciliado con ella y se ha instalado en el sanatorio, para asistirle.

Los emigrantes. Tragedia en alta mar.

El capitán de un buque pisotea la ley.—El vapor pertenece a una compañía española.—Relato conmovedor. La víctima.—Por todos los medios se procura echar tierra a este asunto.

Nuestra protesta.

Leemos en «El Progreso», de Barcelona, el emocionante suceso que vamos a dar a nuestros lectores. Sobre lo ocurrido guarda la más absoluta reserva el resto de la Prensa.

Indudablemente tiene que ser por desconocimiento. Un hecho tan monstruoso, tan edificante, tan inhumano, no puede pasar desapercibido ante la opinión.

Las autoridades se hallan obligadas a esclarecer este asunto y a exigir la tremenda responsabilidad a que está obligado el autor de la barbarie.

Vaya por delante nuestra protesta, y a su lado nos tiene «El Progreso» para perseverar en la campaña.

A la aventura.

El vapor «Cádiz», de la Compañía Píñillos-Izquierdo, zarpó de Málaga el día 14 de Mayo próximo pasado con rumbo a la Argentina. Oculto entre los emigrantes embarcó en Málaga el obrero Antonio Hernández. Este desgraciado, que carecía en España de medios de vida, pensó trasladarse a América en busca de trabajo.

Antonio Hernández no tenía dinero para pagar el precio del pasaje y, burlando la vigilancia de las autoridades del barco, logró esconderse entre el pasaje de tercera.

Así, sin ser descubierto por los empleados de la Compañía, viajó hasta que el buque se hubo alejado de Las Palmas, último puerto español que tenía en su ruta.

Ya en alta mar, dos días después de haber zarpado el buque de Málaga, se puso de manifiesto que Antonio Hernández viajaba sin pasaje.

Se dio cuenta del hecho al capitán del barco, y éste ordenó que se obligase a Hernández a trabajar para remunerar el importe de su billete.

En las calderas.

Se hizo descender a Hernández al departamento de las calderas. Una vez allí se le entregó una pala y se le obligó a cargar los hornos.

Si los lectores han visitado alguna vez las calderas de un trasatlántico, se harán cargo inmediatamente de la situación horrible del pobre emigrante.

Nadie, sin estar habituado por una larga costumbre, podría soportar media hora frente a las monstruosas calderas, que hacen de aquel departamento un infierno, en el que los hombres se mueven entre nubes rojas de fuego.

Los mismos empleados encargados de este rudo trabajo son renovados cada dos horas, y muchas veces, durante su tarea hay necesidad de arrojarlos cubos de agua fría sobre el cuerpo.

Antonio Hernández era un hombre grueso y se ahogaba.

Pidió por Dios, suplicó con lágrimas en los ojos que lo llevaran a trabajar sobre cubierta.

—¡Hacedme trabajar cuanto queráis!—gemía el infeliz. Yo haré los trabajos más duros; yo soy un obrero. Pero sacadme de aquí. ¡Me ahogo, me muero!

La solicitud que el desgraciado Hernández hizo a las autoridades del buque para que le cambiaran de trabajo no fué atendida.

Ya llegaban a la línea ecuatorial, y el pobre Hernández sintió que bajo la zona tórrida se hacía más agudo el suplicio a que aquellas gentes inhumanas le habían sometido.

En el Ecuador.

De nuevo volvió a implorar que le cambiaran de trabajo, y de nuevo fué desatendida su petición.

Como se moría de sed, pidió un poco de agua, y entonces hicieron con él una cosa horrible.

El segundo maquinista le dio a beber agua salada, diciéndole: «—Beba esa: no hay otra cosa».

El desventurado Hernández bebió el agua. Pero sus fuerzas habían llegado al límite de la resistencia humana, y ca-

desfalleció necesariamente por donde vaya el rey.

Los periódicos, al anunciar su llegada, no le dan importancia. Los más avanzados ponen algún comentario irónico. Y hablan de los jipis de tela, de las botas de paño, de las corbatas deslucidas. Y todos se preguntan: ¿Serán así todos los acompañantes de los reyes?

Verdad es que nuestros Gobiernos son muy poco previsores en cuanto a la ornamentación de los que guardan la vida de los reyes.

Esta ronda que se halla en Gijón ha venido a perseguir a los anarquistas. Pero no hay cuidado. Los anarquistas de Gijón, por no proporcionar un éxito a estos policías, se van a pasar las fiestas reales mano sobre mano.

Y el hombre flaco, y el hombre gordo, y los del jipi de tela, y los de las botas de paño y las corbatas deslucidas, podrán respirar tranquilos, convencidos de que, gracias a ellos, pueden vivir con toda garantía en España las instituciones.

Gijón, 14. Guillermo.

yendo a los pies de aquellos hombres que se habían convertido en sus verdugos, les dijo:

—¡Dejadme llegar con vida a Buenos Aires! ¡Tengo allí un hijo, y por verlo me he expuesto a estos duros trances y trabajos! ¡Pero dejadme siquiera un aliento de vida para verlo!

Por toda respuesta a su imploración recibió un puntapié del segundo maquinista.

Lanzado violentamente por la bestial agresión, el pobre Hernández fué a dar con la cabeza contra una pila de carbón, infiriéndose una herida en la sien.

Desaparición de Hernández.

Entre el pasaje empezó a echarse de menos la presencia de aquel pobre anciano que, sudoroso y jadeante en las horas de descanso, subía a cubierta a respirar el aire libre, despertando la compasión de todos los viajeros.

Los primeros días supusieron que se hallaba indisputado; pero como la ausencia se prolongaba, llegó a intrigar aquella desaparición misteriosa.

—Es extraño—decían.

Y todas las pesquisas se estrellaban ante la tenacidad de la tripulación, que contestaba con evasivas, sin determinar claramente lo que le ocurría al pobre viejo.

Esto fué aumentando la curiosidad de los pasajeros, hasta el extremo de constituir el tema de todas las conversaciones de a bordo.

Las señoras, principalmente, tomaron el asunto con tal interés, que determinaron dirigirse al capitán, manifestándole claramente que se comentaba de un modo alarmante la desaparición misteriosa del infeliz anciano, y que, para tranquilidad de los viajeros, le rogaban dijese lo que había sido de él.

El capitán contestó que no sabía ni una palabra de lo que se le preguntaba, pues él se limitó únicamente a emplear al emigrante en algunos trabajos a fin de que justificase los gastos que su manutención originaba.

No obstante, prometió informarse y en breve plazo daría cumplida contestación.

Sin duda, las muchas ocupaciones del capitán desviaron su atención de tal asunto, y como el tiempo pasaba y la respuesta no llegaba, las señoras encargaron a dos viajeros de los más respetables que, en nombre de todo el pasaje y con carácter oficial, exigiesen una respuesta inmediata y terminante al capitán; que aclarara de una vez lo que había sido del desgraciado Antonio Hernández.

Hernández ha muerto.

Estrechado el capitán por los viajeros, en vista de que era irremediable solventar aquella situación equívoca, a las primeras palabras de los comisionados respondió lacónica y seacamente:

—Ese desgraciado ha muerto.

—Muerto.

—Muerto, sí. ¿Qué tiene de particular? ¿Es el primer pasajero que muere a bordo?

—Entonces se cumplirá lo que las leyes ordenan, y se expondrá su cadáver para que lo vea todo el que lo desee.

—No.

—¿No?

—Aquí mando yo, señores; y ya he dispuesto que se arroje el cadáver al agua.

—Pero eso es faltar a la ley.

—Lo he mandado yo.

—Pero saltando por la ley.

—Es posible. Pero aquí se hace lo que mando yo y no lo que manda la ley.

Y evitando más explicaciones volvió la espalda el capitán a los comisionados, repitiendo:

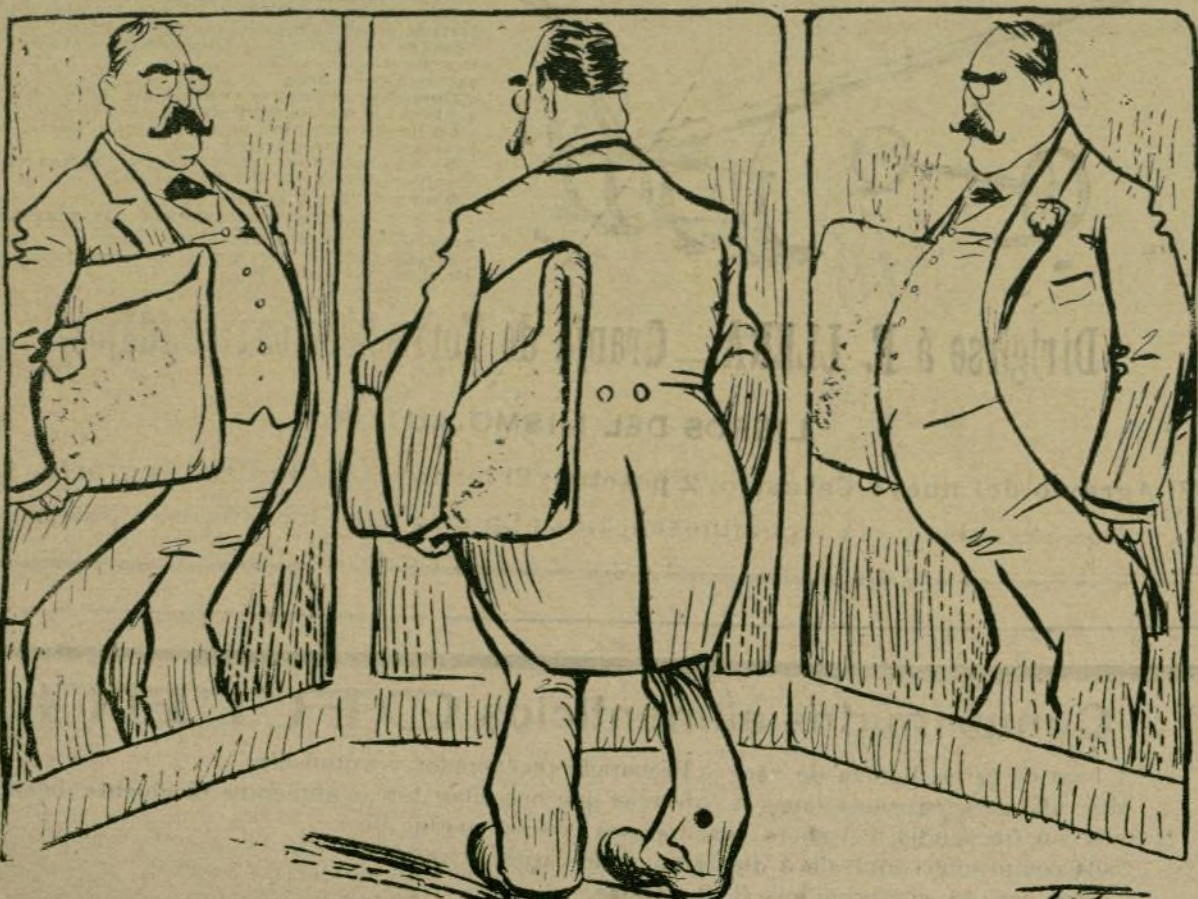
—He dicho que el cadáver no será expuesto, y, por lo tanto, es inútil que insistan ustedes más sobre este asunto.

La extensión de esta información nos obliga a dejar para días sucesivos la continuación de este trágico é interesantísimo suceso.

desfalleció necesariamente por donde vaya el rey.

Gijón, 14. Guillermo.

EL PRIMER RESERVA



Y luego dicen que iba a quedarse sin cartera.

Ayuntamiento de Madrid

ALDERERIA DE J. DE MARCO CONSTRUCTOR

Estufas de desinfección. — Especialidad en cafeteras-tupis (última invención).
PRECIOS MODICOS
13, SANTA LUCIA 13

EL ESCUDO INGLÉS

El dueño de esta gran sastrería ofrece á su distinguida clientela las últimas novedades en géneros ingleses y del país, y á su vez tiene el gusto de participarles que ha tomado un muestro cortador especial para toda clase de prendas de caballero.

Cruz, 29, y Gato, 1. Aniceto Recuero.



Veraneantes no olvidéis la acreditada casa en calzada de campo y playa.

Nuevo Paris

17, Espoz y Mina, 17.
Zapatería S. RODRIGUEZ
10, Espoz y Mina, 10.
Calzados Económicos.
34, Cruz, 34.

Instalaciones en alquiler y en amortización de todas clases para el empleo del

GAS

Cocinas y aparatos de calefacción por

GAS

en alquiler y en amortización en condiciones muy ventajosas.

La cocina por **GAS** es la más limpia, cómoda y práctica.

El **GAS** tiene indudables ventajas en su empleo para calienta-baños, estufas, usos domésticos, en plancheros, rizados, calienta-aguas, etc.

Con el fin de que el público pueda conocer estas ventajas, la compañía hace

INSTALACIONES GRATUITAS DE ALUMBRADO Y COCINA A PRUEBA

Elixir antibacilar BONALD

de **Thiocolleimato-vanadilato-glicérico**

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipientes, catarras bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

ACANTHEA VIRILIS

Poliglicerofosfato **BONALD**.—Medicamento antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino Acanthea, 5 pesetas.

MUEBLES

Silleras. — Despachos. — Alcobas. — Recibimientos. — Salones. Comedores.

San Onofre, 5 y Valverde, 16. Madrid.

Ciudad Lineal.

Todos los días de seis de la tarde á doce de la noche. Varios espectáculos al aire libre. Kursaal, culto repertorio.

REUMATISMO

GOTA

CALCULOS URICOS

LITIASIS

PIPERAZINA GRANULADA A. LLOPIS

Disolvente y eliminador del ácido úrico, con el cual se combina formando uratos solubles.

La Piperacina granulada Llopis, pura y activa, es la preferida por el Cuerpo Médico y la forma más cómoda y eficaz para su administración.

Representantes generales:

Sres. Pérez Martín y Compañía
Alcalá, 7, Madrid

A. LLOPIS, farmacéutico

Ferraz, 1 y 3.—Madrid.

Compañía madrileña de Urbanización.

Fundadora de la Ciudad Lineal (1894).

Además de la garantía hipotecaria de un activo de 23 millones de pesetas ofrece también la garantía moral de la publicación minuciosa de la cuenta mensual de ingresos y de gastos y la autorización á los accionistas para examinar todos los días laborables del año la documentación y las cuentas. Es la única Sociedad que voluntariamente se somete á esta fiscalización del público.

Suscripción de valores de la Compañía.

[Obligaciones hipotecarias 6 por 100.]

De 1 á 25 obligaciones, á 480 pesetas; de 26 á 50, á 475; de 51 á 100, á 470; de 101 á 200, á 465; de 201 á 400, á 460, y de 401 en adelante, á 455.

Interés efectivo de 6,25 á 6,59 por 100 anual.

El precio actual de emisión de obligaciones, 480 pesetas por cada una, se elevará desde el 15 del corriente y continuará subiendo hasta la par.

A las personas que tengan intención de suscribir obligaciones les conviene, pues, hacerlo antes del 15 del corriente, fecha en que se elevará el tipo de emisión.]

Banqueros de la Sociedad, Sres. Urquijo y Comp.^a

Pedir más detalles á las oficinas, Lagasca, 6, bajo, de nueve á doce. Ciudad Lineal, de dos á siete.

Apartado de Correos 411. MADRID

"El Regenerador"

Es el Consultorio Jurídico-Mercantil y la Agencia de Negocios **MAS ACREDITADA EN ESPAÑA**

Publica su Revista del mismo nombre; una de las más interesantes por su información, que reciben gratis sus abonados. Este Centro tiene corresponsales en todos los puntos de España y en el extranjero.

Entiende en la siguiente clase de asuntos: Consultas Jurídico-Mercantiles, Administrativas y Agrícolas. Obtención de todas clases de documentos y patentes.

Obtención de créditos en general. Reclamaciones á las Compañías de Seguros, Ferrocarriles y oficinas particulares.

Informes Comerciales, Comisiones de todas clases y Representaciones.

Asuntos Judiciales. Quebras y suspensiones de pago. Recursos Contencioso-Administrativos.

Certificaciones de los Registros y Legalizaciones de firmas. Todo el que quiera defender sus intereses acuda á este Centro y ahorrará tiempo y dinero, y verá resuelto favorablemente sus negocios.

Cuenta corriente con los Bancos Español del Río de la Plata, de Castilla y Banco Hipotecario.

Oficinas: PAZ, 17. MADRID.—Apartado de Correos 585

"EL REGENERADOR"

Es la mejor Agencia de Negocios de España.

CONTABILIDAD, CALIGRAFIA

Reforma de letra. Preparación Monte de Piedad, Banco y Ferrocarriles

Máquinas de escribir cinco modelos y Taquígrafía.

MONTERA, 9, TERCERO

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, atonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

HOTEL INGLES

10, ECHEGARAY, 10.

MADRID

Hotel de primer orden. Habitaciones desde 4 pesetas. Pensión desde 12 pesetas. Automóvil á las estaciones. Calefacción en todas las habitaciones. Teléfonos. Ascensor. Baños.

Almuerzos, 5 pesetas.—Comidas, 5 pesetas.

Proprietarios: Ibarra y Aguado.

AIFON FOTOGRAFIA FUENCARRAL MADRID

MANUALES LEFERT

INDISPENSABLES AL ESTUDIANTE DE MEDICINA

Memorandum de: Anatomía en el anfiteatro. Histología. Química médica. Física médica. Fisiología. Patología general. Patología interna (3 tomos). Patología externa.

Memorandum de: Cirugía de las regiones (2 tomos). Anatomía y Embriología. Bacteriología. Medicina operatoria. Anatomía patológica. Arte de los parlotes. Terapéutica. Historia natural médica.

Memorandum de: Farmacología y materia médica. Higiene. Medicina legal. Clínica médica y de diagnóstico. Clínica quirúrgica. Medicina hospitalaria y de Cirugía menor.

Precio de cada tomo: TRES pesetas encuadernado en tela.

En provincias, 50 céntimos de peseta más para franqueo y certificado.

CASA EDITORIAL BAILLY-BAILLIERE.—Apartado núm. 58.—MADRID

CASA EDITORIAL BAILLY-BAILLIERE

Calle de Núñez de Balboa, núm. 21 y Plaza de Santa Ana, núm. 11.—MADRID

(Dirigir la correspondencia: Apartado 56)

TRAZADO DE CURVAS

Por D. TOMAS DE ALBERTI

Este libro es indispensable á Ingenieros, Arquitectos y Maestros de obras, por el mucho tiempo que con él se ahorran. Forma un tomo elegante, que puede llevarse como si fuese un libro de apuntes.

Precio de la obra: 10 pesetas.

En Provincias, 0,50 más para gastos de Correo.

EL SANATORIO

PRIMERA CASA EN

VINOS FINOS

de Montilla y Sanlúcar de Barrameda.

21, CRUZ, 21.

Teléfono, 699.—MADRID

VINO DE PEPTONA "ORTEGA"

para CONVALESCIENTES y PERSONAS DEBILES es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.

LOS ANEMICOS deben emplear el vino ferruginoso, que tiene las propiedades del anterior, más la reconstituyente del hierro.

Primera y única fabricación en grande escala de las Peptonas y sus preparaciones por medio del vapor y con todos los aparatos más modernos.

ORTEGA



Laboratorio-Fábrica: Puente de Vallecas. Madrid, 13, Madrid.

Comprimidos alimenticios ORTEGA

A base de carne líquida de vaca.—Preparado regenerador y asimilable.

Muy útil para personas sanas ó enfermas que necesitan tomar alimentos fácilmente digestibles y nutritivos con frecuencia á destiempo (excursiones, viajes, sports, etc.)

Cada comprimido equivale á diez gramos de carne de vaca.

Caja con 48 comprimidos. 3,50 pesetas.

Premiado con Medalla de oro en el IX Congreso Internacional de Higiene y en las Exposiciones Universales de Bruselas y Buenos Aires.

EL CULTIVADOR LLERA

ES EL MÁS PRÁCTICO, MÁS SÓLIDO Y MÁS BARATO

No exige plazas de recambio más que las rejas, si se quieren los arillos para no perder de trabajar con él mientras se calzan en la fragua las que lleva.
Un herrero se puede calzar al día de 40 á 50 rejas, ahorrando una al coste de 25 á 30 céntimos, incluso el acero.
No se rompe, y se maneja con más facilidad que todos por el más barato.
Empleado en segundas labores de viñas, olivares y barbechos, ahorra mucho dinero y mucho tiempo.
Como cubre semillas presta mejor servicio que todas las sembradoras, cuando no se aspira á sembrar en líneas.
Deja en la siembra una labor ligeramente alomada propia para evitar el anclamiento, y para que la grada ó rastra pueda desmenuzarse en los lomos.
Como escarificador realiza una labor más energética que todos los conocidos, manteniéndose el guano en el suelo.
Lo llevan muy bien un par de mulas, que se hacen en una jornada media dos hectáreas de trabajo.
Se ha probado en tierras duras con ventaja en competencia con los mejores americanos y de más alto precio.
Sin embargo, el precio del CULTIVADOR LLERA es más que 90.
Se construyen de cinco rejas y con dos varales para una sola caballería, al precio de pesetas 80.

Dirigirse á F. LLERA.—Granja de Torre-hermosa (Badajoz).

LIBROS DEL MISMO AUTOR:

El Agravio del nuevo Catastro, 2 pesetas; El latifundio y la Crisis agraria, 1,50; Los cereales y las leguminosas, 1,50; La ena del Alcornoque, 1 peseta.

Vida republicana.

Los de la Unión

Se convoca para esta noche, a las nueve y media, en el Círculo de la calle de Silva, núm. 14, la Asamblea municipal de Unión republicana.

Se encarece la puntualidad y asistencia, advirtiéndose se celebrará sesión con el número que concurre.

Presidente accidental, Luis Talavera; secretarios: Miguel Tato y Amat, José Asprón.

Distrito del Congreso

Verdaderamente notable resulta la exposición de labores y trabajos manuales de los niños que asisten a los colegios del popular Centro Instructivo Republicano de este distrito del Hospital y Congreso.

Se aprecia en ella el adelanto realizado por las niñas bajo la inteligente dirección de su profesora y destreza de los niños, al mismo tiempo que sus conocimientos en Geometría.

La numerosa concurrencia que diariamente la visita, de cinco a diez de la noche, no cesa de tributar elogios y alabanzas a la labor, verdaderamente digna de loa, de los abnegados maestros, que saben despertar en los pequeños su inteligencia y afición al trabajo.

Preparándose

El acto de propaganda reformista que estaba anunciado en Valencia, de Alcántara se verificará indefectiblemente el 20 del próximo Agosto, con asistencia de D. Tomás Romero, D. Antonio de la Villa y don Julio Milego.

Se proyecta la creación de un Centro Educativo Republicano, que inaugurará Melquíades Álvarez con una conferencia.

Miseria y daño.

PIDIENDO AYUDA

Sr. D. Antonio de la Villa.

Muy señor mío: El sábado último una comisión que representaba los diez pueblos damnificados en la provincia de Orense, a causa de una fuerte nevada, que dejó sumidos en la miseria a sus habitantes, visitamos todos los periódicos de la mañana para rogarles interpusieran su valiosa influencia cerca de los Poderes públicos, con el Centro Gallego y con la excelentísima señora marquesa de Squilache, para que se abra una suscripción popular, con el fin de allegar recursos que mitiguen en lo posible la miseria en que están sumidos estos infelices campesinos gallegos, que hoy tienen por patrimonio la miseria más extenuada y no ven otros horizontes de vida que la emigración...

Como quiera que a la hora que nos hemos acercado a esa redacción no había en ella más que los ordenanzas, no hemos podido hacer verbal nuestra petición, la que hoy hacemos por escrito, rogándole se haga eco de ella ESPAÑA LIBRE, para estimular a la colonia gallega a que nos presten su apoyo en esta benéfica y patriótica suscripción.

Perdone nuestras molestias, y esperando el concurso de ese periódico de su digna dirección, se ofrecen de usted afectuosos seguros servidores que atentamente s. m. b.,

Por la comisión,

FRANCISCO F. TELÓ.

Con gusto reproducimos la carta que nos envía D. Francisco F. Teló en nombre de la comisión que representa a esos desgraciados pueblos sumidos en la miseria y el olvido.

ESPAÑA LIBRE, tanto por su amplio espíritu, como por sus honradas convicciones, no puede negarse a todo lo que sea una buena obra, y cuentan, pues, nuestros comunicantes con nuestro apoyo incondicional.

Y el Estado, que tiene la obligación ineludible de velar por los ciudadanos, debe tomar nota de esta excitación y proveer en el momento.

La fortuna de un mendigo

Por TELÓ (De nuestro correspondiente.)

Fué un avaro.

Orense, 14.—En un sotabanco de la calle de Hernán Cortés falleció ayer, a las seis de la tarde, un popular mendigo de esta capital, que imploraba la caridad en la vía pública y que se alimentaba de los restos de las comidas de sus protectores.

El portador no tenía familia, y el Juzgado de guardia se personó en el sotabanco

para proceder al levantamiento del cadáver y al registro del cuchitril.

Los curiales, estupefactos, sorprendieron debajo del jergón un resguardo de la sucursal del Banco de España en León por valor de 11.000 pesetas y una acción de la traída de aguas de Lugo, valuada en 1.000.

El aprovechado mendigo se llamaba Domingo Araújo Fernández y tenía sesenta años de edad.

El pobre rico no debe haberse proporcionado muchas alegrías con ese dinero, que acaso fuera un tormento para su pasión de avaro.—C.

UNA HERENCIA

Hay hombres de paciencia. Uno ha sido un distinguido periodista zaragozano que ha hecho un curioso balance de la herencia que va a legar el actual régimen a la futura República.

Veán ustedes:

Diez mil trescientos cincuenta y dos millones (es afinar) de pesetas de trampas.

Treinta mil frailes; doce mil monjas y siete mil clérigos de otras castas.

Liquidación total de las colonias.

Y quince millones le habitanes pereciendo de miseria.

¡Una friolera!

Los obreros.

EN HUELGA

En el mismo estado.—Efervescencia entre los obreros.—Las autoridades.—¿Qué pasará?

Almería, 15.—Continúa en el mismo estado que ayer la huelga de obreros mineros de Serón.

La efervescencia sigue reinando, aunque el aspecto es de tranquilidad.

El alcalde de aquel pueblo y el jefe de la fuerza de la Guardia civil han telegrafado al gobernador, participándole que circulan rumores de que los patronos se han de negar a conceder las dos peticiones primeras que han hecho los huelguistas, y que como esto ha de promover un conflicto grave, piden el envío de más fuerza.

También dan cuenta de que la Compañía efectuaba ayer el pago de los jornales que adeuda a los obreros huelguistas, contribuyendo esto a que los ánimos se excitén más.

Los obreros celebrarán hoy una reunión para tomar acuerdos. La efervescencia entre estos elementos es muy grande.—Palacios.

Suscripción para la familia de Sánchez Pérez

D. M. Lafont..... 25 pesetas.
D. Manuel H. Ayuso..... 25 »
D. Antonio de la Villa..... 10 »

TOTAL..... 60 »

Continúa abierta la suscripción en la Administración de ESPAÑA LIBRE.

Un anécdota de Gaiarre.

Entre los curiosos recuerdos que el famoso empresario de teatros Schumann publica en la revista de París *Los Anales*, figura una interesante anécdota del malogrado y célebre tenor español Julián Gaiarre.

Dice Schumann que hallándose una vez Gaiarre en Barcelona, contratado para cantar en el Liceo, el famoso tenor tropezó en la Rambla con dos viejos músicos mendicantes, que no habiendo recibido ninguna limosna en todo el día, lloraban amarga y silenciosamente.

—Son dos artistas en la miseria—me dijo Gaiarre.—¿Dios sabe por cuántas penalidades habrán pasado para llegar a ese extremo! Estoy seguro de que hace mucho tiempo que no han comido lo necesario para matar el hambre. Y eso me apena. Y nosotros vamos a proporcionarles un poco de alegría y contento.

—Conforme. Les daremos cada uno cinco duros.

—Eso será al final. Se me ocurre una cosa, que será mejor.

—¿Qué es?

—Nosotros dos vamos a reemplazarlos.

—No entiendo.

—Yo cantaré, y usted recogerá el auditorio las perras que den, mejor dicho, las monedas blancas, porque yo confío en que se hará una buena colecta.

—Pero ¿es en serio?

—¡Ya lo creo! Vamos a hacerlo en

seguida, antes que ellos se marchen desesperados. Tendremos público; todos me conocen aquí. Nunca me hubiesen oído cantar por un precio tan módico, al mismo tiempo que hacen una obra de caridad. No perdamos tiempo.

Pensándolo bien, la idea me pareció original y me apresuré a seguir al ilustre tenor.

Gaiarre se acercó al músico, le preguntó por su repertorio e instalándose en el sitio del cantor ambulante mustio, comenzó a cantar la romanza de «La Traviata».

Apenas las primeras notas habían salido de su garganta, cuando los paseantes de la Rambla se detuvieron e hicieron círculo alrededor del cantante.

—¡Es él! ¡Es Gaiarre! ¡Es Gaiarre!

Ese nombre adorado atrajo a la multitud. A los pocos momentos toda la circulación de la calle se había interrumpido.

Al acabar la romanza quitéme el sombrero y empecé a hacer la colecta. Llovían las monedas de plata y hasta de oro.

Gaiarre cantó después la romanza de «El barbero de Sevilla», y, para terminar, una canción popular española.

Mi sombrero estaba lleno hasta los bordes, y me vi obligado a coger el del tenor para terminar la colecta.

Nosotros depositamos el contenido de nuestros dos sombreros en manos de los dos viejos. Había 874 pesetas, y abriendo con esfuerzo camino por entre la muchedumbre, ganamos a escape nuestro hotel, sin pararnos a recibir las gracias de los músicos y los aplausos de la muchedumbre.

Y al sentarse a la mesa para almorzar, Gaiarre me dijo:

—¿Eh? ¿No estás contento de la colecta? Yo no he cantado nunca con mayor gusto. ¡Es tan grato prestar un servicio!

LECTURAS

Matar por matar es un nombre de novela siniestro. Pero así es la vida, en cuyo nombre habla Héctor Abreu.

Esta es novela de picardías, de latrocinios, de amores grotescos que espeluznan la sensualidad y encogen el corazón. Pero tras la narración desnuda de los males que retrata viene el bien del ejemplo social, que sin petulancia de dómene, el novelista procura que el lector saque de la lección.

Matar por matar es la verdadera novela de la truhanería en los pueblos rurales, donde todos los fieros instintos se revelan.

El novelista, bajo su decir donairoso, va haciendo correr la farsa trágica y repugnante que en Puerto-Alto viven hombres y mujeres. También el hambre hace asomar allí su boca pavorosa. Hay trozos que son como un oasis de paz, un remanso de luz. En ellos son descritos los campos andaluces en son de canto, con un estilo de sabor dulce y armonioso, como de égloga, romance ó letrilla. Como igualmente son los sabrosos y picarescos diálogos, que suenan a aventuras e historias antiguas de pastores trashumantes, de zagalías misericordiosas, de ventas y chozas de mal vivir, como las que Héctor Abreu nos pinta en los boyales de Sierra Morena; pintorescos diálogos, que entablan la alegre Paula y el agudo soriano Celio Rayas, gracioso tipo de socarrón y refranista, con filosofías de gran seso natural acerca del amor y las mujeres, no exentas de gracejo y juicio, los cuales, con Paula, la Suave, la Lara, el Colorado y otros, podrían figurar en alguna picaresca y liviana historia del tiempo de Cervantes, Boccaccio ó el Arcinero.

Pero prestamistas, caciques, barraganas, bigardos, celestinas, pueblo de hambrientos, los pobres y viciosos, los ricos, todos, que podrían componer una grotesca tragedia, cada uno por el lado donde pecó, tiene su horrible fin.

En Madrid y a la avanzada edad de 70 años, ha fallecido doña Matilde Mateos, viuda de Bohigas.

A su hijo don Francisco, nuestro querido amigo, y distinguida familia hacemos presente nuestro sentimiento.

Ayer por la mañana se verificaron las carreras ciclistas organizadas por la Federación ciclista madrileña.

En la Carolina.

LO DEL MERCADO

Una información.—Lo que resulta.—El actual mercado.—Labor republicana.—Otros detalles.

Nuestro activo y consecuente correspondiente en La Carolina nos remite por correo una rectificación a la información que hace días publicamos, referente al acuerdo tomado por aquel Ayuntamiento sobre traslado del mercado de aquella población.

Resultado de ello que ha sido sorprendente nuestra buena fe por un falso telegrama, que nosotros no dudamos en publicar, siempre atentos al interés popular. Pero entendían, de una vez para siempre, estos espontáneos suplantadores de nuestros correspondientes, que estamos dispuestos a que el caso no se repita, y que en lo sucesivo procuremos averiguar de dónde proceden para

—Si... y al cabo de media hora... nos dijo bien tristemente que no podía continuar... que ya no veía... que sus ojos estaban perdidos.

—Así, pues, no puede ya trabajar para ganarse la vida...

—No, su hijo... el señor Agricol, es quien la mantiene... parece tan bondadoso, tan alegre, tan franco, tan dichoso en sacrificarse por su madre... ¡Ah! ¡es el digno hermano de nuestro ángel Gabriel!

—Luego verás por qué te hablo del trabajo del señor Agricol... nuestro bondadoso hijo Dagoberto nos ha dicho que el llegar aquí ya no le quedaban más que algunas monedas...

—Es verdad...

—El, lo mismo que su mujer, no se halla en estado de ganarse la vida; ¿qué quieres que haga un pobre soldado viejo como él?

—Tienes razón; ya no sabe hacer más que querernos y ciudarnos como a hijas suyas.

—Fuerza es, pues, que Agricol sea también quien mantenga a su padre... pues Gabriel es un pobre clérigo que no poseyendo nada, nada puede hacer por los que le han criado... así, pues, ya lo ves, el señor Agricol es quien sostiene a toda la familia.

—Sin duda... se trata de su madre... de su padre... es su deber, y lo hace con mil amores...

—Sí, hermana, pero a nosotras no nos debe nada.

—¿Qué dices, Blanca?

—También para nosotras tendrá que trabajar, puesto que nada tenemos en el mundo.

—No había pensado en eso... es justo.

—Ya lo ves, hermana mía; por más que nuestro padre sea duque y mariscal de Francia, como dice Dagoberto... por mucho que esperemos de esta medalla, en tanto que nuestro padre no esté aquí; en tanto que no se realicen nuestras esperanzas, siempre seremos unas po-

—Si... y al cabo de media hora... nos dijo bien tristemente que no podía continuar... que ya no veía... que sus ojos estaban perdidos.

—Así, pues, no puede ya trabajar para ganarse la vida...

—No, su hijo... el señor Agricol, es quien la mantiene... parece tan bondadoso, tan alegre, tan franco, tan dichoso en sacrificarse por su madre... ¡Ah! ¡es el digno hermano de nuestro ángel Gabriel!

—Luego verás por qué te hablo del trabajo del señor Agricol... nuestro bondadoso hijo Dagoberto nos ha dicho que el llegar aquí ya no le quedaban más que algunas monedas...

—Es verdad...

—El, lo mismo que su mujer, no se halla en estado de ganarse la vida; ¿qué quieres que haga un pobre soldado viejo como él?

—Tienes razón; ya no sabe hacer más que querernos y ciudarnos como a hijas suyas.

—Fuerza es, pues, que Agricol sea también quien mantenga a su padre... pues Gabriel es un pobre clérigo que no poseyendo nada, nada puede hacer por los que le han criado... así, pues, ya lo ves, el señor Agricol es quien sostiene a toda la familia.

—Sin duda... se trata de su madre... de su padre... es su deber, y lo hace con mil amores...

—Sí, hermana, pero a nosotras no nos debe nada.

—¿Qué dices, Blanca?

—También para nosotras tendrá que trabajar, puesto que nada tenemos en el mundo.

—No había pensado en eso... es justo.

—Ya lo ves, hermana mía; por más que nuestro padre sea duque y mariscal de Francia, como dice Dagoberto... por mucho que esperemos de esta medalla, en tanto que nuestro padre no esté aquí; en tanto que no se realicen nuestras esperanzas, siempre seremos unas po-

A las siete en punto partieron del kilómetro 4 de la carretera de la Coruña, 34 de los 35 corredores inscritos, siendo presenciada la salida por numeroso público.

Formaban el Jurado los señores Arrizabalaga, Luis Ramón, Soria (don Arturo y don Carlos), Sierra, Estrada, González y Arroyo. Actuaba de cronometrador D. Ramón González.

El corredor Oscar Leblanc hizo el recorrido de 50 kilómetros en una hora, cuarenta y tres minutos, treinta y cuatro segundos y nueve décimas, ganando el primer premio, consistente en una copa de plata.

A continuación llegaron a la meta los corredores Buice, Calleja, Guillén, Lacroix, Fuertes, N. N., Antón y Moreno, que obtuvieron los ocho premios restantes.

Durante la carrera ocurrió un accidente al corredor señor Soto, cuya máquina quedó destruida en un encontronazo.

Afortunadamente, el ciclista resultó ileso.

¡EUREKA!! Es el calzado mejor y más sólido del mundo.—NICOLAS M. RIVERO, 11

Se encuentran pendientes de notificación a los interesados los siguientes ajustes por pluses de campaña:

Uno de 201,50 pesetas a favor del soldado Braulio Rodríguez López, otro de 233,00 a favor de Cristóbal García Hernández y otro de 140,00 a favor de Manuel Barranco Martín y un certificado además de adición, expedido por el Instituto nacional de previsión, para el soldado de Ingenieros Luis Soriano Martínez.

Se ha dispuesto que los regimientos de dragones y lanceros lleven la gorra de plato en días que no sean de gala ó media gala, para actos del servicio de cuerpo y plaza, guardias de prevención y ejercicios doctrinales, y que el casco lo usen con el uniforme correspondiente a los indicados días, y en todos para guardias en el real palacio, ejercicios generales y maniobras.

AVISO

La casa que mas paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es Plaza de Santa Cruz, 7. PLATERIA

Ha fallecido en Valencia el antiguo y notable periodista D. Edmundo de Bonet, muy estimado en aquella capital.

El finado era, además, un distinguido poeta que, en castellano y valenciano, había publicado varios libros.

Lo que le había hecho más popular en Valencia fué la publicación de una revista satírica, que alcanzó gran éxito.

ADARVE Fábrica de bastones de todas clases y mando; hacemos composturas.—TRUJILLOS, 2.

«La Protección Ferroviaria», Sociedad Cooperativa de Consumo y Caja de Ahorros de los Ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante, en Madrid, ha quedado constituida en esta Corte, calle Lavapiés, 44, bajo con la siguiente Junta Directiva:

Presidente, D. Ramón Sepúlveda; Vicepresidente 1.º, D. José Calleja; Vicepresidente 2.º, D. Felipe de Andrés; Tesorero, D. Pedro Aranda; Contador, D. Alejandro Montesinos; Vicecontador, D. Juan Calle; Secretario general, D. Luis Membrillo; Vicesecretario 1.º, D. Emilio Besteiro, y Vicesecretario 2.º, D. Abelardo Delgado.

Vende el calzado más selecto de España.—Francisco, 39 y 41.

COMPRO ALHAJAS Pago a altos precios.—Tiburcio Dorado.—20, Príncipe, 20.

En la Carolina.

LO DEL MERCADO

Una información.—Lo que resulta.—El actual mercado.—Labor republicana.—Otros detalles.

Nuestro activo y consecuente correspondiente en La Carolina nos remite por correo una rectificación a la información que hace días publicamos, referente al acuerdo tomado por aquel Ayuntamiento sobre traslado del mercado de aquella población.

Resultado de ello que ha sido sorprendente nuestra buena fe por un falso telegrama, que nosotros no dudamos en publicar, siempre atentos al interés popular. Pero entendían, de una vez para siempre, estos espontáneos suplantadores de nuestros correspondientes, que estamos dispuestos a que el caso no se repita, y que en lo sucesivo procuremos averiguar de dónde proceden para

—Si... y al cabo de media hora... nos dijo bien tristemente que no podía continuar... que ya no veía... que sus ojos estaban perdidos.

—Así, pues, no puede ya trabajar para ganarse la vida...

—No, su hijo... el señor Agricol, es quien la mantiene... parece tan bondadoso, tan alegre, tan franco, tan dichoso en sacrificarse por su madre... ¡Ah! ¡es el digno hermano de nuestro ángel Gabriel!

—Luego verás por qué te hablo del trabajo del señor Agricol... nuestro bondadoso hijo Dagoberto nos ha dicho que el llegar aquí ya no le quedaban más que algunas monedas...

—Es verdad...

—El, lo mismo que su mujer, no se halla en estado de ganarse la vida; ¿qué quieres que haga un pobre soldado viejo como él?

—Tienes razón; ya no sabe hacer más que querernos y ciudarnos como a hijas suyas.

—Fuerza es, pues, que Agricol sea también quien mantenga a su padre... pues Gabriel es un pobre clérigo que no poseyendo nada, nada puede hacer por los que le han criado... así, pues, ya lo ves, el señor Agricol es quien sostiene a toda la familia.

—Sin duda... se trata de su madre... de su padre... es su deber, y lo hace con mil amores...

—Sí, hermana, pero a nosotras no nos debe nada.

—¿Qué dices, Blanca?

—También para nosotras tendrá que trabajar, puesto que nada tenemos en el mundo.

—No había pensado en eso... es justo.

—Ya lo ves, hermana mía; por más que nuestro padre sea duque y mariscal de Francia, como dice Dagoberto... por mucho que esperemos de esta medalla, en tanto que nuestro padre no esté aquí; en tanto que no se realicen nuestras esperanzas, siempre seremos unas po-

—Si... y al cabo de media hora... nos dijo bien tristemente que no podía continuar... que ya no veía... que sus ojos estaban perdidos.

—Así, pues, no puede ya trabajar para ganarse la vida...

—No, su hijo... el señor Agricol, es quien la mantiene... parece tan bondadoso, tan alegre, tan franco, tan dichoso en sacrificarse por su madre... ¡Ah! ¡es el digno hermano de nuestro ángel Gabriel!

—Luego verás por qué te hablo del trabajo del señor Agricol... nuestro bondadoso hijo Dagoberto nos ha dicho que el llegar aquí ya no le quedaban más que algunas monedas...

—Es verdad...

—El, lo mismo que su mujer, no se halla en estado de ganarse la vida; ¿qué quieres que haga un pobre soldado viejo como él?

—Tienes razón; ya no sabe hacer más que querernos y ciudarnos como a hijas suyas.

—Fuerza es, pues, que Agricol sea también quien mantenga a su padre... pues Gabriel es un pobre clérigo que no poseyendo nada, nada puede hacer por los que le han criado... así, pues, ya lo ves, el señor Agricol es quien sostiene a toda la familia.

—Sin duda... se trata de su madre... de su padre... es su deber, y lo hace con mil amores...

—Sí, hermana, pero a nosotras no nos debe nada.

—¿Qué dices, Blanca?

—También para nosotras tendrá que trabajar, puesto que nada tenemos en el mundo.

—No había pensado en eso... es justo.

—Ya lo ves, hermana mía; por más que nuestro padre sea duque y mariscal de Francia, como dice Dagoberto... por mucho que esperemos de esta medalla, en tanto que nuestro padre no esté aquí; en tanto que no se realicen nuestras esperanzas, siempre seremos unas po-

Barómetros

vivientes

Como fase notabilísima de los síntomas que presentan los enfermos de NEURASTENIA, se puede citar que son excesivamente sensibles al «menor cambio atmosférico», resultando así unos excelentes barómetros.

El cuadro sintomático del neurasténico es tan variado como productor de increíbles sufrimientos: las coyunturas se aflojan, la voz se pone trémula, las digestiones son laboriosas, se sienten congojas y tristezas, el enfermo tiene miedo hasta de sí mismo, volviéndose desconfiado, egoísta, intratable, etc. etcétera.

El

Biógeno Khonill

nutriendo y vigorizando el sistema nervioso y regenerando los elementos celulares que se habían desgastado, devuelve en poco tiempo al enfermo en su pleno estado de salud.

De venta en todas las farmacias y droguerías.

Espectáculos para hoy.

Cómico.—A las diez y media (dolbe), La reina del Albaicín (dos actos).
Novedades.—(Despedida de los artistas de variedades.) De siete a once y cuarto, cinematógrafo y números de variedades.
A las once y cuarto, Cinematógrafo y todos los números.

Latina.—Cinematógrafo modelo. Sección continua de cuatro de la tarde a doce y media de la noche, con programa de primer orden y estreno de la grandiosa película «El collar de madame Kartel».

Tres ediciones diarias.

Los primeros republicanos.

MONTERO RIOS, REVOLUCIONARIO

Si les contasen a ustedes que D. Eugenio, el viejo canonista de Lourizán, había vuelto a sus buenos tiempos de revolucionario, se sonreirían y sin embargo, nada más exacto.

Hace dos años, el 29 de Abril de 1910, a raíz de aquel «engado» de la ley de «Asociaciones» echado por Canalejas a la hidra radical, llegó a Santiago el ilustre presidente del Senado, y los republicanos y demócratas, simbolizando en él—miña xoga!—el anticlericalismo, celebraron en su honor una manifestación pública.

Entre los manifestantes iban Francisco Castro Barros, Manuel Ríos, Mosquera, Manuel Villar Guerrero y José Vicente Mosquera, alias *Sepa*, quienes en el paroxismo de su entusiasmo contra las órdenes religiosas, al llegar a la plaza de las Platerías dieron algunos vivas a la Libertad y muchos mueras a la reacción; a los jesuitas, a la religión y a los luses.

No parecieran mal estas expansiones a los demás señores del grupo manifestante, que respondieron a ellas con igual entusiasmo; pero cuando estuvieron frente al Patronato, Sociedad de los Luses, tienen establecida en la Rúa del Villar, los mueras arreciaron seguidos de una silba formidable y de algo más grave y contundente.

Estacionado el grupo ante aquel edificio, los cuatro sujetos en cuestión no se conformaron con silbar y gritar, sino que empezaron por arrojar pedruzcos de borona a las ventanas del Círculo y terminaron por apedrearlas, rompiendo todos los cristales, tantos que fueron tasados en 80,25 pesetas, y lesionando a los congregados Manuel García, Víctor Vázquez, Manuel Valencia y Pedro Polo que trataron de defender el local. Afortunadamente, las lesiones tan carecieron de importancia que no hicieron precisa asistencia facultativa.

Claro está que entonces la policía se creyó en el caso de intervenir, a pesar de la ilustre personalidad en cuyo honor se daba la batalla. Y con tal motivo hubo un desorden público que alcanzó proporciones alarmantes; tan alarmantes que la Guardia civil, requerida en auxilio de los agentes de la autoridad, tuvo que dar un toque de atención para obligar a los revoltosos a disolverse.

Consecuencia de todo ello, una causa en la que fueron procesados los cuatro sujetos mencionados, como promotores del motín, a los cuales acusaba el representante de la ley de un delito de daños, por el que les pedía 160 pesetas de multa; otro de desorden público, por el que solicitaba dos meses y un día de arresto mayor y 250 pesetas de multa, y cuatro faltas de lesiones, para cada una de las cuales interesaba un castigo de diez días de arresto menor, además de la indemnización al Círculo de los Luses de las 80,25 pesetas que fueron valuados los vidrios rotos.

En Lourizán, tranquilo y satisfecho, después de echar la zancadilla a Canalejas, se halla Montero Ríos. Acaso hoy, al conocer la noticia de esa visita que se está celebrando en la Audiencia de La Coruña, se haya enojado con un mohín de indiferencia.

O acaso se haya dicho para su gabán de pieles:—¿Qué infelices son estos republicanos!; haberme tenido a mí por liberal y hasta por revolucionario!...

FEDERICO MISTRAL, ENFERMO

De nuestro corresponsal.

Montpellier, 15.—El excelso poeta provenzal Federico Mistral, alma y vida del renacimiento literario de Provenza, se encuentra gravemente enfermo.

Dicen los médicos que le asisten que el enfermo padece una grave inflamación intestinal.

Anoche, a última hora se reunieron los médicos en consulta, cambiando impresiones muy pesimistas, sobre el estado del paciente.

La noticia ha causado honda impresión, pues el autor de «Mireya» es queridísimo en toda la región, donde tiene numerosos amigos y admiradores.

El directo a Madrid.

De nuestro corresponsal.

Bilbao, 14.—El Comité que entiende en lo relativo al ferrocarril directo a Madrid se reunió, estudiando las bases que han de someterse al estudio y resolución de la Compañía del Norte.

Parece ser que la Compañía se halla dispuesta a acceder a las legítimas aspiraciones de Bilbao.

Los trabajos se encaminan a que se construya la línea de Burgos a Segovia, que acortará la distancia considerablemente.

La vida en Inglaterra.

La reglamentación del trabajo.

Ha entrado en vigor la nueva ley votada por el Parlamento británico que reglamenta el trabajo en todas las tiendas, almacenes, restaurantes, cafés, cervecerías, etcétera.

He aquí sus principales disposiciones: Todas las casas de comercio que hoy cierran los domingos deberán también cerrar medio día en mitad de la semana para que la dependencia descanse.

Dicho medio día será fijado, de común acuerdo, entre cada patrono y sus dependientes y empleados. Sin embargo, si en un barrio o distrito las tres cuartas partes de los comerciantes y dependientes se pronunciaran por un día determinado, las autoridades obligarán a los restantes a hacer lo propio.

Estas disposiciones no serán aplicables a los establecimientos cuyo cierre perjudique al público, como farmacias, restaurantes económicos, etc., en los cuales la dependencia holgará medio día a la semana por turno, además del domingo.

Donde haya un solo dependiente, el dueño substituirá a éste durante dicho medio día, o bien buscará otro que le reemplace.

Además, todo dependiente o empleado tiene derecho, de once y media de la mañana a dos y media de la tarde, a tres cuartos de hora del reposo además del tiempo del almuerzo si come en casa de su patrono, y a una hora si lo hace fuera de la misma.

Si no sale del establecimiento antes de las siete de la tarde, el patrono deberá concederle, entre las cuatro y las siete, treinta minutos para que tome el té.

Ningún dependiente podrá ser obligado a trabajar más de seis horas consecutivas, al cabo de las cuales tendrá derecho a un descanso absoluto de veinte minutos.

En todos los almacenes y tiendas donde sean empleadas mujeres, habrá sillas bastantes para que estas puedan sentarse y descansar cuando estén fatigadas.

Además de estos puntos principales, la ley contiene también varios artículos que restringen severamente el trabajo de los niños.

El suceso de Huelva.

Cien rectificaciones.

El día 12, y en la edición de Madrid, publico ESPAÑA LIBRE un despacho de Huelva dando lacónicamente la noticia de un incidente entre personas muy caracterizadas en la mencionada provincia.

Al siguiente día cayó en nuestras manos un número de *La Opinión*, de Córdoba, órgano político del actual ministro de la Gobernación, y en preterente lugar y con grandes titulares, leímos, un poco sobrecogidos, el suceso que con el título de «Un duelo» reproducimos nosotros en la edición del sábado.

A la vista tenemos una carta de persona bien conocida, que hoy nos manifiesta como completamente ajeno a todo el suceso. Pero no vamos a coher en la tentación de publicarla.

Ayer y hoy hemos recibido tres despachos firmados por más de cincuenta señores que desempeñan los más elevados cargos de prestigio y posición en Huelva. Ellos dicen que la información no es cierta, y protestan, indignados, contra el autor, al que acusan de haber injuriado a los que figuraban como protagonistas del suceso.

Nosotros, que hemos servido la información sin el menor interés ni daño para nadie, remitimos a los respetables protestantes a lo que dice el diario *La Opinión*, de Córdoba, que nosotros creímos veraz por tratarse de un órgano del Sr. Barroso, que representa la primera autoridad gubernativa de nuestro país.

Entre periodistas.

De nuestro corresponsal.

Almería, 15.—Es objeto de muchos comentarios la cuestión suscitada entre los periodistas Sres. García Cruz y Jiménez (D. Arturo), redactores de *El Radical* y *El Populista*, respectivamente, con motivo de una campaña hecha por el Sr. García Cruz contra la Policía y sus adiestrados por lo del cierre de las tabernas, en cuyas acusaciones se mezclaba el nombre del señor Jiménez, como partícipe en las exacciones ilegales denunciadas.

El asunto está sometido a un tribunal de honor.

EL SUCESO DE HOY

Criminal y suicida

Serán próximamente las diez y media de la mañana cuando se recibió un aviso telefónico en la Comisaría del distrito del Congreso, anunciando que en la calle del Prado, núm. 17, un hombre acababa de dispararse un tiro de revólver, quedando muerto en el acto.

inmediatamente se trasladaron al lugar del suceso el inspector de servicio, D. Camilo López González, y el agente D. Fernando Ros, y poco después, el señor juez de guardia.

Registradas las ropas del muerto, se le encontró una carta dirigida al juez, y en la que declara que se mata por contrariedades amorosas.

En virtud de esta carta, pudo ser identificado, resultando ser D. Francisco Martínez Vitero, de veintisiete años, maestro y empleado como delineante en la estación del Norte.

Francisco sostenía hace tiempo relaciones amorosas con Fernanda Portales, modista, de diez y siete años, domiciliada en la calle del Prado, núm. 17.

Los frecuentes altercados entre los amantes eran causa de que hubieran suspendido las relaciones diferentes veces. Actualmente, en esta situación se encontraban. Hace unos días que Francisco intentó reanudarlas, pero Fernanda se opuso, y esto acrecentó más su interés y los celos.

Varios días fué a buscarla al taller, de la Carrera de San Jerónimo, que es donde la muchacha trabaja, con ánimo de convencerla; pero no pudo conseguir su objeto porque Fernanda esquivaba toda ocasión de encontrarse a solas con su antiguo novio.

Esta mañana, el maestro se levantó decidido a aclarar su anómala situación, y salió de su domicilio, Zurbano, 52, bastante temprano. Se dirigió al taller de la modista, y fingiendo que iba a buscarla para decirle que su madre se había puesto repentinamente enferma, consiguió que Fernanda Portales le acompañara.

Al llegar a la calle del Prado, núm. 17, ambos subieron al piso en que estaba la madre de Fernanda, pues Francisco, como era el maestro de un hermano de ella, solía ir con frecuencia a su casa. Al llegar al piso tercero, según declaración de la muchacha, Francisco sacó un revólver, que ella primeramente creyó que era un encendedor, y sin dárle tiempo a defenderse, disparó sobre su cabeza un tiro. Inmediatamente el criminal bajó a la calle.

Al ruido de la detonación, salieron varios vecinos que condujeron, ensangrentada, a la infeliz Fernanda a la Casa de Socorro.

Francisco entró en la tienda de ultramarinos que hay instalada en la citada casa, impasible y aparentando desconocer lo sucedido.

Los dependientes de la tienda salieron a la calle para enterarse, y en el momento que Francisco se encontró solo, sacó nuevamente el revólver y se disparó un tiro en el parietal derecho, quedando muerto en el acto.

Las heridas que sufre la muchacha son: una, con orificio de entrada y salida por la nariz y rozadura en la mejilla izquierda. Su estado fué diagnosticado de pronóstico reservado. Después de curada fué trasladada a su domicilio.

El cadáver del infortunado Francisco fué trasladado al Depósito judicial, en donde se le practicará mañana la autopsia.

CRÓNICA

La conquista de Nueva España.

La Sociedad de Editores Louis Michaud, de París, acaba de publicar una preciosa y económica edición de «La Conquista de Nueva España», por Bernal Díaz del Castillo, el heroico soldado de Medina del Campo que tomó parte en muchas inmóviles empresas, como la de la subyugación de Méjico, y que, como nadie, ha revelado, en un estilo recio y desprovisto de afeites, las titánicas hazañas de aquella epopeya y la prodigiosa genialidad guerrera de Hernán Cortés.

Acaso es este libro de Bernal Díaz la más abundante y hermosa fuente para el estudio de la energía de la raza española.

Más que historia de acciones de hombres parece historia de acciones de semidioses y gigantes.

En el libro viene el retrato de Bernal Díaz. Lo del «superhombre» no deberá ser una conquista de la evolución, sino el recibo de aquellas férreas contexturas, de aquellos caracteres de una pieza, de aquellos trazos reveladores de un vigor ingentísimo.

Bernal Díaz se retrata, además, en cada página y en cada párrafo de su obra. Tan fuerte es el estilo del gran soldado e historiador, que, más que con la pluma, parece que escribe con la espada. Y como casi siempre cuenta lo que ha visto, y como lo cuenta con un lenguaje que es modelo insuperable de espontaneidad y sencillez, podemos, leyendo «La Conquista de Nueva España», retrotraernos a unos tiempos de oro en que en España había ideales y hombres en toda la plenitud del término para realizarlos.

¡La Conquista de Nueva España!

Para hacer cumplida justicia a tan magnas generaciones hagámonos contemporáneos suyos, juguémonos, no con nuestras ideas, si es que tenemos ideas, sino con las que ellas profesaban con alma y vida, y reconozcamos que las sirvieron con una decisión y un coraje que, a nosotros, desorientados, exépticos y abúlicos, nos deberían avergonzar.

Aquellos hombres realizaron, entre otras maravillas, la de la Conquista de Nueva España.

Ni el número de los enemigos, ni el hambre, ni la sed, ni las heridas, ni ninguna otra adversidad les arredraron, antes les hicieron todavía mayores los arreos del corazón.

La historia se repite, y hace tiempo que necesitamos, y cada vez más, la conquista de una nueva España, de una España abundante en pan y en justicia; necesitamos acabar con la España vieja, con la de las desmembraciones territoriales, los inquisitorialismos mauristas, las democracias hipocritas y falaces, las aventuras en Marruecos, la moral podrida, la enseñanza abandonada, la tauromaquia y el clericalismo prepotentes, los impuestos por las nubes, el hambre y la emigración en alza desoladora, etc., etc.

¿Cuándo surgirá aquí el nuevo Hernán Cortés?

¿Cuándo surgirán los nuevos Bernal Díaz del Castillo?

Modesto Pérez.

DELEGACIONES Y SUS EDILES

La calle de San Alberto.

Esta mañana, en la Alcaldía presidencial, se ha reunido la Comisión de Obras para examinar los escritos y oír el parecer de los vecinos de la calle de San Alberto, respecto a la apertura de la misma para el tránsito de carruajes.

En sendos discursos seis vecinos abogaron por la apertura y ocho por la no apertura.

La información continúa abierta hasta terminar el plazo de quince días concedido por el alcalde.

Fallecimiento

Ha fallecido D. Manuel Pérez Díaz, secretario del secretario de este Ayuntamiento, Sr. Ruano.

El finado era un modelo de laboriosidad y honradez, por lo que su muerte ha sido muy sentida.

Los Quinteros.

Los ilustres autores Sres. Alvarez Quintero han hecho un donativo de todas sus obras para la biblioteca del Asilo de la Paloma.

Sería muy plausible que todos los escritores siguiesen el ejemplo de los insignes autores sevillanos.

Prórroga.

Se ha prorrogado hasta el 31 de Julio el plazo para la adquisición de las cédulas.

Esta será definitivamente la última prórroga.

LA LIGA BONMOT

Gran mitin.

Badalona, 15.—Se ha celebrado el mitin de la Liga Bonmot. La concurrencia ha sido muy numerosa, habiendo ofrecido el teatro el magnífico aspecto de las grandes solemnidades.

Ha presidido el acto el alcalde accidental Sr. Martí, que ha leído una carta de Ivon L'Escot.

Los demás oradores han pronunciado elocuentes discursos.

Después del fracaso.

¡OH NUESTRO GOBIERNO!

Después de fracasado el movimiento revolucionario de los emigrados monárquicos de Portugal, el Gobierno español se dedica a realizar prisiones, que debió efectuar antes.

Entre las realizadas, figura la del gobernador militar de la plaza de Valencia, Sr. Frago.

En esta población aumenta el número de detenidos por complicidad probada con los elementos monárquicos.

En Tídy existen numerosos emigrados portugueses, entre ellos los vizcondes de Gudiro y Anasoo y varios sacerdotes, que serán internados en España.

DE LA POLÍTICA

El presidente.

El presidente del Consejo de ministros regresó de Otero anoche a las once.

Al hablar esta mañana con los periodistas, díjoles que había precipitado el viaje porque con el viento que hace estos días se hacen muy difíciles las comunicaciones y le interesaba conocer al detalle y a cada momento el curso de la huelga de albañiles de Zaragoza. Por fortuna, esta huelga parece que ha entrado ya en un período de fácil solución.

El viaje de don Alfonso.

Ocupóse después el Sr. Canalejas del viaje que dentro de breves días realizará D. Alfonso, y dijo que de todas las poblaciones indicadas en el itinerario regio le telegrafían dándole cuenta de los preparativos para recibir a D. Alfonso. Los pueblos que más se distinguirán han de ser Oviedo y Pamplona.

Ministro que viaja.

Acompañado del director general de Obras públicas, ha salido esta mañana para Pamplona el ministro de Fomento.

Ambos personajes van a esta población con objeto de recibir a D. Alfonso.

El próximo Consejo.

Refiriéndose al próximo Consejo de ministros, presidido por el monarca, dijo el Sr. Canalejas que no sabía si éste se había de celebrar en la fecha fijada anteriormente, pues como los días 21 y 23 son días de gala, tal vez cambie la fecha del aludido Consejo.

Otro ministro de viaje.

Con dirección a San Sebastián ha salido esta mañana el ministro de Marina.

En esta capital guipuzcoana uniráse el Sr. Pidal a D. Alfonso para acompañarlo en el viaje a Gijón.

Alarma infundada.

El Sr. Canalejas participó a los periodistas que uno de los tres torpederos que habían salido de Cádiz, tuvo que arribar forzosamente a Cascaes, por razones del temporal o averías sufridas durante el viaje.

Esto produjo gran alarma en los portugueses, pues quisieron interpretar otra cosa al ver en aquellas aguas un barco español.

Dadas las naturales explicaciones, desapareció, como era natural, toda alarma.

Comentando una nota.

Comentando la nota facilitada días atrás por el ministro de Portugal en Madrid, dijo el Sr. Canalejas que por miramientos a las personas y por el cargo que ocupaba, estaba obligado a guardar la más absoluta reserva.

—Este es mi criterio—decía el presidente—, y así lo vengo practicando igual con Francia que con todas las naciones que con nosotros plantean cuestiones de carácter internacional.

Las visitas del presidente.

Durante toda la mañana, el Sr. Canalejas estuvo recibiendo visitas en su domicilio particular. Entre los visitantes hallábase el gobernador de Cádiz.

Las oficinas de ESPAÑA LIBRE se han trasladado a la calle Ancha de San Bernardo, 76, entresuelo, derecha.

A FIESTA NACIONAL

Se s toros de Don Esteban Hernández para «Limeño» y Gallito chico».

Cuando comienza el festejo, está repleta la Plaza. Se pasean las cuadrillas y el consistorio hace palmas, presumiendo que habrá cosas en que poder derrocharlas después. Cambiada la seda por el percal, la fiesta es inaugurada dándose suelta al

Palmero.

Un toro negro, con bragas, que atiende por «Zapatero» desde su más tierna infancia.

De salida, rematando furioso sobre las tablas, hace polvo una barrera junto al 10.

Limeño salta a la arena y torea por navarras y verónicas y lanceos de esos que la gente llaman «gaoneras». El pueblo aplaude tanto garbo y tanta gracia.

Se muestra muy bravo el toro en la pelea de varas, que da lugar a los niños para hacer mil filigranas.

Coge Gárate los palos, y quebrando «cosa análoga», prende un par bastante abierto.

En otro par oye palmas, cerrando el tercio un tal Sordo con dos palos que se pasan.

Saló el espada hacia el toro, que está hecho canela en rama, y trastea con adornos de la escuela sevillana.

Pases de todos colores, y hasta en uno de ellos saca con remedos de farol, por la cabeza la flámula.

El sevillano de Lima, en cuanto que el toro iguala, entra a meter un pinchazo, en el que el toro no arranca, quedándose.

Entra otra vez, dando una, atravesada un poquito, pero entrando como los cánones mandan.

Así lo comprende el pueblo al otorgarle sus palmas.

Segundo.

Berrenlo en negro es, y «Chilindre» se llama.

Sus hechos no corresponden ni por asomo a su estampa, pues hace cosas de buey.

Gallito chico se pasa un año corriendo tras la bueyenda alimaña.

Toda la ciencia torera del más chico de la «casa Gómez» se estrella ante el manso, que no quiere tomar varas.

Las banderillas calientes hacen al «toro» chicharra.

Saló Gallito a los medios con 1 estoque y la flámula, y haciéndose con el buey en dos pases entusiasma al ver al gran buey esclavo de su muleta escarlata.

Y ya convertido en toro, tira de las filigranas el hijo de la Gabriela.

El de Hernández, al fin, cuadra, y entrando José ligero, mete el hombre

una estocada un poquito delantera, pero que al bicho le basta para doblar.

El delirio en el público, que aclama al gran torero, que es del arte única esperanza.

Tercero.

«Jabaito», negro, bragao, con grandes armas; pero mogón del derecho, que es un alivio.

Se arranca a los piqueros, causando «desolación» en la cuadrilla.

Toma las de reglamento, quitan los niños con gracia, y dos alujas pierden esta existencia liviana.

El Sordo, al poner los palos, «oye» un diluvio de palmas, y decimos que las oye porque saluda.

Se pasa al tercio final, y sale el Limeño, que se baila una habanera ante el toro; pero luego, al matar, cambia, atizando un buen pinchazo, que el toro escupe.

Y lo mata después entrando derecho y largando una estocada hasta el puño.

Descabelló a la segunda, y hay palmas.

Cuarto.

Gran toro. Berrendo en negro, cuerna terciada, y se llama «Cotonito».

Cumple en el tercio de varas, y no mata ningún jaco.

Gallito chico se harta de torearle como quiebre, con su imponderable capa.

Banderilleado por Cuco y el chiquillo de las Magras, sale a matar el Gallito.

Con su muleta gitana trastea al incierto bicho sin demostrar muchas ganas de agradar.

Larga un pinchazo y después media estocada; pincha otra vez; tres intentos, con protestas de la cátedra; el toro dobla por fin, y el pueblo, amargado, calla.

Quinto.

Jabonero claro, de fachenda soberana y atiende por «Limonero».

Dando grandes talegadas y matando dos caballos cumple en la primer jornada.

Es el tercio de rehiles una bronca continuada, porque los niños «camelan» verse muy pronto en su casa.

Y no mejora la cosa con la muleta y la espada el joven Pepito Gárate, que, con enorme jindama, trastea al pobre jabonero a diez leguas de distancia.

Y acaba de más de media, tendida y atravesada.

Se oyen pitos del senado, harto ya de tanta guasa.

Kurro Kastañares.

En provincias.

Málaga.

Corrida de beneficencia, presidida por señoras y señoritas de la buena sociedad asesoradas por Guerrita. Matadores Gallito y Manolete.

Gallito hace una lucidísima faena de capa en su primer; pero luego, al matar, da una monumental en el pesuezo. (Pitos.)

En el tercio repite lo mismo, pero sin duda, para desquitarse, al salir el quinto da el quiebro de rodillas; luego, adornándose, pone un par de frente superheriorismo, otro a toro parado y concluye con otro cambiando el terreno. (Ovación delirante.)

Manolete lancea con lucimiento a sus tres toros y se muestra valiente en el último tercio.

Durante la lidia del cuarto toro se produjo un escándalo monumental, porque el jefe de policía maltrataba a un chico que quería arrojarle al ruedo; el público le propinó una ovación de gritos y botellazos.